JBAS
SERVICIOS&NEGOCIOS

SERIE *CONFESIONES DE UN CONSULTOR*

UN CANTO A SICILIA

Agrigento **04.11.14**

Es la síntesis más cercana entre el norte y el sur. Es un lugar a medio camino entre Oriente y Occidente. Es otra puerta de Europa hacia el sur. Lo ha sido siempre. Yo pensaba que la puerta por excelencia era Grecia. Sin embargo, ahora veo que hay más puertas, más lugares de acercamiento entre el Norte y el Sur, entre el Norte de África y nuestra querida Europa: Sicilia es una de ellas y, quizás, la más prominente.

Su lengua, el siciliano, es latina pero suena del suroeste. Suena más a una lengua de la parte de Serbia, Montenegro o Bulgaria, que al italiano. Tiene la musicalidad del italiano y el contenido de aquellas lenguas. No digo que gramaticalmente sea así, probablemente no lo sea, digo que es la forma en la que yo lo percibo.

La suciedad forma parte el paisaje urbano y familiar. Esta mañana lo he visto claro cuando me he asomado a la parte trasera del hotel Mercure (cuatro estrellas de la multinacional francesa Accor). Lo he visto dentro del hotel y, sobre todo, en las calles de Sicilia. Ya lo vi en Mesina, una ciudad sucia. Muy

sucia. Creo que al igual que en Marruecos, en Sicilia la suciedad no molesta, forma parte de la forma de ser, de la cultura, de los ancestros milenarios.

La raza. No son italianos, ni europeos, son más asiáticos o del norte de áfrica. Me parecían más cercanos a los ciudadanos que vi al sur de Rostov, en Rusia. Sus rasgos morenos, bajos y con ojos oscuros, son de otra galaxia, no de Europa.

Las tiendas, me recuerdan países del Tercer Mundo o del primero de hace treinta años. La modernidad no ha llegado a las tiendas de Sicilia. Son tiendas poco decoradas, con poca luz y mal asistidas.

Las fachadas y las casas. No he visto las casas, pero si las fachadas. Me recuerdan mucho algunos paisajes de Cuba, con edificios semi abandonados al menos en su apariencia externa.

La vida se hace en la calle. Como Marruecos o el resto de las ciudades del Norte de Africa o ciertas zonas del Mediterráneo como Grecia y la Comunidad Valenciana de antaño.

En Sicilia hay mucho bullicio en sus calles y mercados, con muchas personas deambulando. Observando el paisaje urbano de las ciudades de Sicilia me recuerda escenarios del Tercer Mundo. O dicho en otras palabras, revivo emociones sentidas en otras partes del mundo:

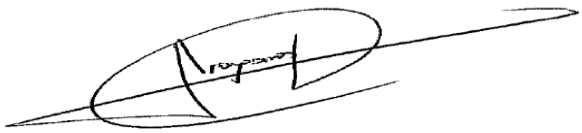
I.- Veo escenarios de **Cuba**, sobre todo en lo referente a fachadas y talleres de reparación de ruedas y coches.

II.- Veo escenas del **Sur de Rostov** en las miradas de los sicilianos. Tienen sus ojos, son asiáticos más que africanos.

III.- Veo escenas de Grecia, Malta, Marruecos, Argelia o Jordania en lo referente a la vida en la calle, con muchas terrazas, con la exposición y venta de frutas con grandes muestras del producto, con el jolgorio que arman los sicilianos en sus conversaciones.

IV.- Veo iglesias como las de Rusia, Constantinopla o la Iglesia Griega de culto católico que está en la Avenida Principal de Atenas.

V.- Veo escenas de Tetuán al observar algunos cafetos de Palermo con personas sentadas con un café encima de la mesa, suspirando "*trozos de vida*" a través de la palabra. La que se emite entre amigos, entre sorbo y sorbo de café, té moruno o de un refresco. Esa es la misma escena que vivía en mi pueblo, Potríes, en el marco del casino o en las conversaciones sin referencias temporales o de contenido entre los labradores "*a pié de campo*".

Sicilia es una isla desconocida en términos turísticos, cuya imagen de marca se contrapone con su realidad:

A.- Tiene un gran legado histórico que aporte infinidad de monumentos que son el deleite de los "amantes de las piedras con contenido cultural" que sorprenden gratamente al visitante. Nadie piensa que en Sicilia pueden haber tantos monumentos para visitar.
B.- Tiene una cocina sencilla pero bien condimentada. Es otro de los atractivos turísticos de la isla, su gastronomía. Platos populares.
C.- Sus playas son envidiables, con aguas limpias y espacios tranquilos.
D.- Es una isla no prostituida por el turismo, muy natural, de gentes sencillas, que acogen muy bien al visitante.
E.- En la isla se respira paz, armonía, normalidad y, sobre todo, deleite de vida. Sicilia es un espacio de vida, muy alejada del tópico vinculado a las mafias y a la violencia.